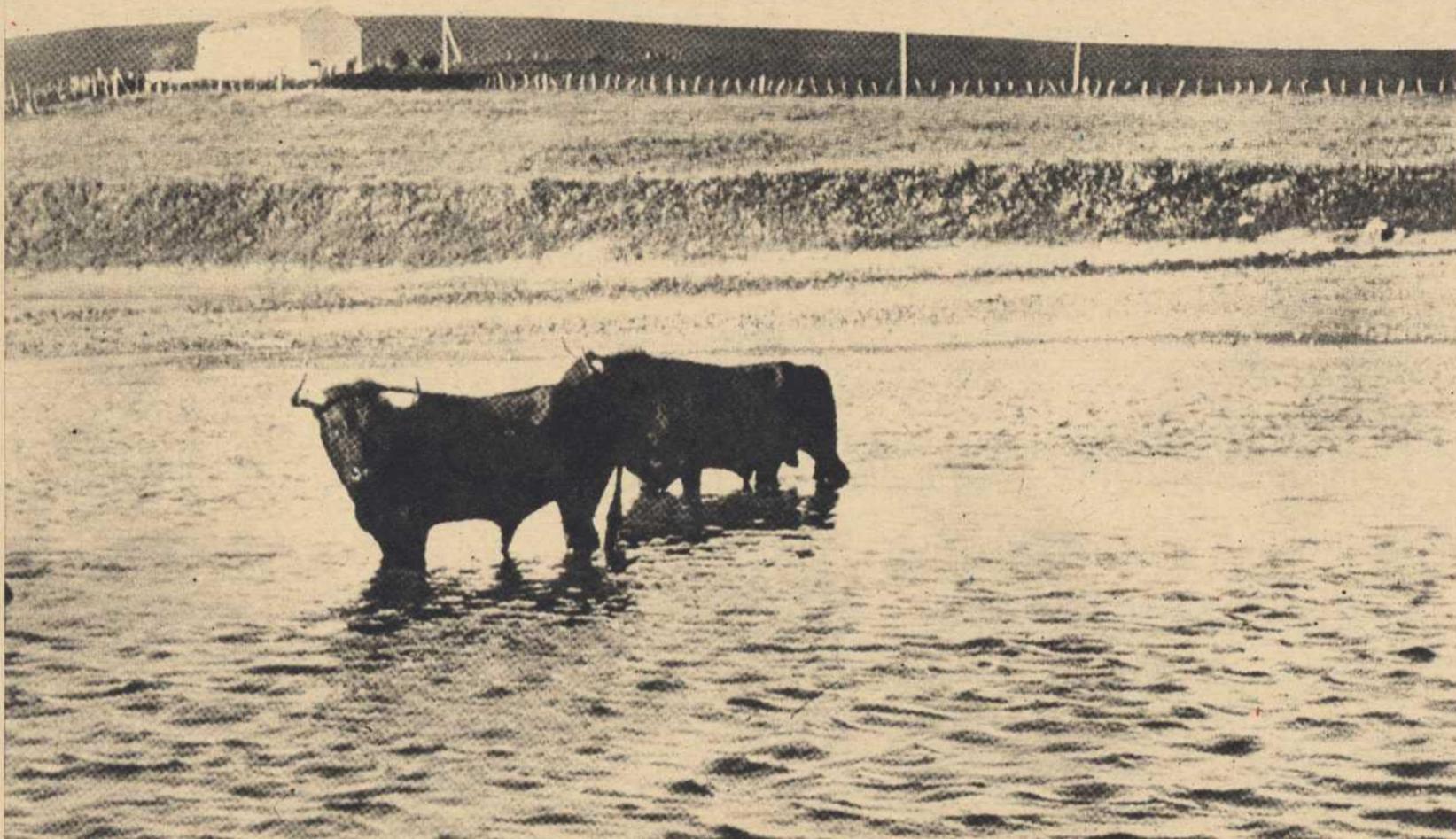


CATALUÑA Talrilla



BARCELONA * 10 de enero de 1967 * SUPLEMENTO NUMERO 6



La noticia partió de Barcelona. Ya la conocen. Don Pedro Sala Garau, vecino de Palma de Mallorca, va a fundar una ganadería brava con reses de don Angel Peralta, en Puebla del Río. Por vecindad con Mallorca, nos interesa y planteamos un acertijo: ¿En qué zona ganadera —Andalucía, Centro, Salamanca— será encuadrada la nueva ganadería?

Es un acertijo muy del día. Pues, es frecuente que los ganaderos del Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia jueguen en esto a «despistar». Y, así, tenemos ganaderías andaluzas encuadradas en la zona Centro; salmantinas, en la zona andaluza... Unas veces en razón, no de la localidad de la vacada, sino del domicilio del ganadero; otras... ¡vaya usted a saber por qué!

Se da el curioso caso de que don Clemente Tassara, recientemente reelegido como presidente de la Junta de la Zona Centro y

de la Nacional, a quien admiramos como ganadero y felicitamos desde aquí, posee una ganadería en las islas del Guadalquivir, encuadrada en la Zona Centro y que se anuncia como de Madrid. Cabría preguntar si los problemas de su vacada no se resolverían mejor ante la Junta de la Zona de Andalucía. Pero no queremos entrar en esta cuestión. Tampoco en la finalidad de estos «desencuadramientos», si no en el «desencuadramiento» mismo. Porque, lo que confunde al aficionado es, por ejemplo, leer en un cartel: «Toros de Urquijo, de Madrid». Cuando los toros de esta prestigiosa ganadería pastan en fincas de la provincia de Sevilla.

Nos mantenemos al margen del régimen interior de gobierno de los ganaderos. Pero, no nos

gustan los absurdos. Aunque encontramos muy humano que se agrupen para defender sus intereses. Y, muy en razón, que encuadren sus ganaderías en zonas, para el mejor estudio de problemas locales.

No es nuevo el sistema. Lo puso en práctica la omnipotente «Unión de Criadores de Toros de Lidia», con sus estatutos fundacionales rubricados por el duque de Veragua, su presidente, el 15 de junio de 1919. En el artículo 4.º se especificaba que, para mejor funcionamiento de la «Unión», se dividiría en dos Delegaciones: Norte y Mediodía. El artículo 5.º delimitaba las provincias de

ENCUADRAMIENTO «DESENCUADRADO»

cada Delegación. Y, el 6.º, definía: «De cada una de éstas, formarán parte los criadores avecindados en las respectivas regiones.»

Es decir, cada Delegación amparaba a los criadores RADICADOS EN LAS PROVINCIAS ENCUADRADAS.

En aquella época entraron en liza las ganaderías salmantinas, con tanta fuerza, que, más tarde, en el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, la primitiva división se ampliaría a las tres zonas actuales: Andalucía, Centro y Salamanca. Con la especificación de las comarcas, regiones o provincias correspondientes. Pero... Al amparo de la nueva reglamentación, comienzan los absurdos «desencuadramientos». El más característico, el de las ganaderías de don Antonio Pérez de San Fer-

nando y de Montalvo, salmantinas, en la Zona Andaluza. Abundando en la actualidad los casos de encuadramiento en razón al domicilio del ganadero y no al de la localidad de la ganadería.

Unido esto al frecuente reparto y contrarreparto por herencia, venta y reventa de partes y partículas de ganaderías, desorienta al aficionado. Incluso a quien utiliza el registro oficial. El auténtico aficionado se interesa por la procedencia de los toros, tiene sus preferencias. Y cuando una ganadería le «suenan» poco, quiere saber de qué provincia o región es. Que se lo digan en el cartel.

Repito, no pretendemos introducirnos en cuestiones internas ganaderas.

Pero sí manifestarnos en contra de ese absurdo «desencuadramiento». Interesa saber dónde se crían los toros que vemos lidiar. No el domicilio particular del ganade-

Don Pedro Sala Garau,

vecino de Palma de Mallorca va a formar una ganadería en Puebla del Río, con reses de una ganadería sevillana encuadrada en la Zona Centro. Acertijo: ¿En qué zona ganadera será encuadrada dicha ganadería? Nos interesa por nuestra vecindad con Mallorca.

¿Tendremos la solución, la expansión del «desencuadramiento», con una ganadería en la Zona Centro, domiciliada en Palma de Mallorca y los toros en tierras sevillanas

Si es así, el aficionado va a volverse loco. No sabrá si los toros del señor Sala Garau pastarán a la vera del Guadalquivir, en prados de El Escorial o... junto al castillo de Bellver.

J. A. CEREZUELA

¡AL RUEDO EL PRESENTE!

PROBLEMA DE ALTERNATIVA

Hace años, una frase fue discutida lo suyo: «¡Al cuerno el pasado!» Creo que la finalidad era la de que se dejase de comparar lo de ahora con lo de antes. La Historia merece los respetos de todos; mala cosa es airearla para comparar y censurar lo actual. Lo actual se censura o alaba por sí mismo. Sólo falta, teniendo en cuenta lo bueno y malo del pasado, mirar bien ese presente para sacar consecuencias constructivas para un mejor futuro.

Por eso, hoy, desde Barcelona, lanzamos otra frase: «¡Al ruedo, el presente!»

Vayamos a enfrentarnos con un tema que interesó mucho: la temporada que pasó.

PROBLEMA DE ALTERNATIVA: ¿En qué momento un novillero es matador de toros?

SITUACION ACTUAL: Un novillero se convierte en matador de toros desde el instante en que el espada más antiguo de un cartel le entrega estoque y muleta.

CONTRASENTIDO: Hasta entonces han transcurrido dos tercios de la lidia de UN TORO. Un novillero ha estado ALTER-

NANDO en quites y banderillas con MATADRES DE TOROS

PROBLEMA: SI ANTES de recibir estoque y muleta, el neófito, que «HA ESTADO ALTERNANDO», cae herido, no volviendo más al ruedo... NO HA RECIBIDO ALTERNATIVA ALGUNA. Si cae herido AL DAR EL PRIMER PASE DE MULETA... SI HA RECIBIDO ALTERNATIVA.

HECHOS QUE LO ATESTIGUAN: En el pasado, varios. Este mismo año, dos:

Día 26 de junio, en la plaza de Cabra: Paco Raigón.

Día 17 de junio, en la plaza de Barcelona: Paquirri.

Como fuimos testigos de este último caso, hacemos historia:

Paquirri, después de hacer el paseillo «entre dos matadores de toros», TOREO A UN TORO de salida. Luego, LLEVO CON UNOS LANCES A ESE TORO AL CABALLO DE UN PICADOR DE SU CUADRILLA. Fue en este instante cuando vino la cogida. No volvió a salir al ruedo.

No le valió esa corrida como novillero porque era UNA CORRIDA DE TOROS. Tampoco como matador de toros, porque NO RECIBIO ESTOQUE Y MULETA.

Sin embargo, la cobró, y supongo tributaría por ella.

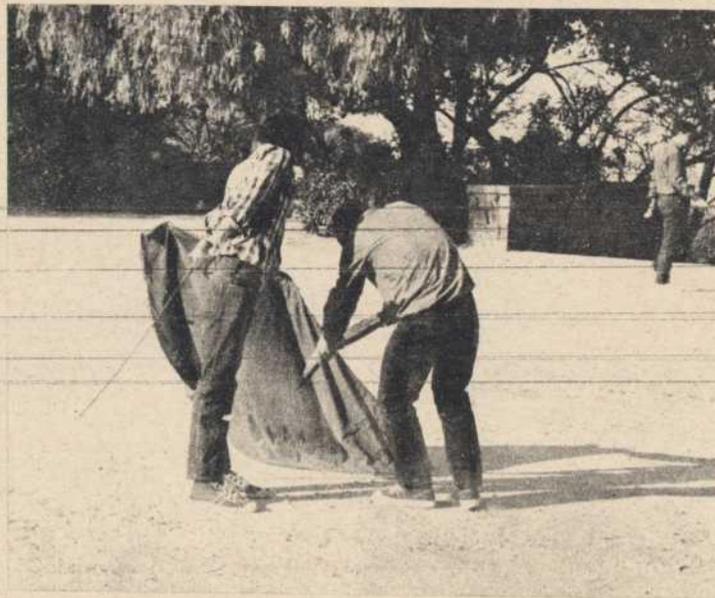
CONTRASENTIDO: A la hora de contar las corridas toreadas este año por Paquirri, no debería sumarse ésta. Pero...

Cuando un matador de toros cualquiera resulta herido en los lances de salida en un toro, y ya

no vuelve al ruedo, SI se le cuenta la corrida a efectos de estadística.

¿Por qué en un caso no y en el otro sí?

PUDO SUCEDER: Paquirri acostumbra a banderillar sus toros. Pudo elavar banderillas, llegando indemne a la hora de «recibir estoque y muleta». Pero



ASPIRANTE CON VICIOS.—El pico de la muleta ya juega en las manos del que aspira a ser torero. ¿Torea con el centro de la tela! ¡No metas la barriga! Estírate, ¿no ves que llevas al «toro» con el hocico rozando la arena? (Foto Sebastián.)

unos segundos antes, en una arrancada del toro... pudo recibir la cogida: TAMPOCO LE HUBIERA VALIDO LA ALTERNATIVA, a pesar de haber actuado en dos tercios completos con UN TORO. DE HABER ALTERNADO CON DOS MATADORES DE TOROS.

También pudo suceder que la cogida hubiese venido «al dar el primer pase de muleta». SI LE HUBIESE VALIDO LA ALTERNATIVA ENTONCES.

CONSECUENCIA ACTUAL: Un matador de toros no lo es por haber matado a un primer toro en su vida, sino por «HABER RECIBIDO ESTOQUE Y MULETA de otro matador de toros».

Lo cual dice muy poco de la efectividad.

CREEMOS: Que un diestro DEBERIA RECIBIR LA ALTERNATIVA DESDE QUE COMIENZA A ALTERNAR CON MATADORES DE TOROS. Es decir, segundos después de hacer el paseillo. En este caso, con la entrega simbólica del capote de brega.

La idea ni es nueva ni se me ha ocurrido a mí. Ya años atrás, el maestro «Don Ventura» se ocupó de ello en el mismo sentido.

Pero lo pongo sobre el tapete de su posible realización. Bajo el lema del título de estos comentarios.

¡Al ruedo el presente!

J. A. CEREZUELA

MANO A MANO EN HOSPITALET CON JESUS MIÑANO EL QUE PUDO HABER SIDO Y NO FUE «EL BLANQUITO»

Y HOY CORTA EL PELO A LOS FUTUROS MATADORES EN LUGAR DE PONERLES COLETA

Entre los grupos de aficionados a la Fiesta en Hospitalet, hay honda inquietud para la desaparición de la plaza de toros portátil, que se traslada a Santa Coloma de Gramenet, como anunciamos en nuestras ediciones anteriores. Así nos lo manifiesta don Jesús Miñano, barbero de profesión y ex aspirante, en su juventud —que el hombre tiene en la actualidad sesenta y tres años— a matador de toros.

Barbería y carteles de toros y toreros

Lo vemos en su barbería. Carteles de toros y toreros por doquier. Se respira a Fiesta. Su cuadro de Antonio Fuentes, su lámina de Bombita padre, de 1828, son enmarcados cuadros de honor, de jubilosa intimidad. También hay fotografías de los muchachos de Hospitalet: Vaquerito, Extremeño, Extremeño, Gracia, Cuesta y tantos otros.

—¿Vienen por aquí para que usted les arregle el pelo?

—Muchos sí, aunque a mi barbería de Yecla venían muchos más.

—¿Muchos más?

—Rafaelito, Herrerita, Perales, chavales que llegaron a novilleros en mis años jóvenes y no tenían carnet como ahora, porque todo era más difícil, más duro, a base de trompazos por todas partes, de la vida y de los toros.

—Entonces, ¿usted ve una gran diferencia entre un «maletilla» de antes y uno de ahora?

—¡Hombre!, como de la noche al día.

—Veamos...

—¡Vamos a verlo! Ahora tienen más oportunidades, y el que demuestra algo lo repiten en la misma plaza, en otras. Antes se demostraba ese algo en cualquier pueblo, y cuando más,

existía la sonrisa del Alcalde, ni siquiera del posadero, que cuando íbamos a la posada ya teníamos que haber hecho la colecta, porque si no, no nos daban de comer ni cama donde dormir. Hoy, todo es distinto. El maletilla tendrá techos de sol y de luna, pero también tiene más puertas abiertas que antes, y los toros que torear en capeas serán morlacos, si usted quiere, pero entonces eran catedrales.

—¿Ve diferencia también en el toreo?

—Antes había que apretarse los machos; todo era más duro, los toros más bravos. Ahora se torea más cómodo, más de cerca, más fino, más elegante.

EL «YECLANO», QUE MURIO POR EL GOLPE DE UNA VAQUILLA.

—¿Recuerda «cosas de usted»?

—Hombre, ya lo creo. He toreado muchas veces catedrales, y sin vestir de luces, que ahora los maletillas se visten por nada. En Yecla, el famoso Ricardo Martínez «El Yeclano» actuaba de director de lidia en un beneficio en el que actué. Una vaquilla le arremetió, y consecuencia de aquellos golpes, murió. La vida es así.

—¿Cuándo se convenció de que no iba a ser torero de tronio?

—Ni de tronia ni de «na». Des-

pués del festival anterior, al llegar a mi casa, mi padre la emprendió a golpes y mi madre a liantos. Me dolían aquellas lágrimas. Por evitarlas dejé nueve años de enfrentarme con bichos tremendos por plazas de carros, por dehesas. Y decidí seguir en mi oficio de barbero antes que ver a mi madre llorar.

—¿Qué diría entonces a los maletillas cuyas madres lloran?

—Que tengan amor propio y coraje, y que si puesto esto en marcha no destacan, que piensen en su casa, que dejen de ser maletillas, que eviten las lágrimas maternas. Hay que pensar que no siempre llega el éxito.

—¿No confía en los maletillas de hoy?

—Confíaba más en los de mi

tiempo, y también salían pocos. Ahora, más facilidades, le repito, pero la mayoría de los aficionados tienen microbios de Fiesta en la sangre, se arrastran hacia ella y son incapaces de aguantar la embestida de una res.

—¿Qué es ley para aguantar?

—El toro es un animal que sólo acude a la movilidad. Y los maletillas han olvidado que si dan el cuerpo y juegan la muñeca, el éxito les viene por ahí. Lo hacen al revés: paran la muñeca y mueven el cuerpo.

ADIÓS Y RECUERDO A MIGUEL ANGEL CASTIELLA

Decíamos adiós al barbero don Jesús Miñano, el que pudo haber sido y no fue el «Blanqui-

to». Y en el adiós hay como un homenaje póstumo a Miguel Angel Castiella, que fue director de «Solidaridad Nacional» en Barcelona y con quien un día tomamos —en terna amistosa y española— unas copas de vino para que don Jesús contase sus aventuras de toros, dado que Miguel Angel Castiella, el que se llevó la muerte en la flor de su vida, estaba escribiendo un libro «de toros».

Con este recuerdo llegamos a Barcelona. Con él nos ponemos a escribir. Y con él recordamos una frase de Miguel Angel Castiella: «A Hospitalet le hace falta una plaza de toros».

Es verdad, Miguel Angel, ahora en la sombra de la muerte.

S. RODRIGUEZ PAREDES



BARBERIA.—Cuadros, recuerdos, grabados taurinos en la barbería de don Jesús Miñano, en Hospitalet.

EN BARCELONA ACABA DE EDITARSE UNA GRAN ENCICLOPEDIA TAURINA

UN MAGISTRADO DE TARRAGONA PROPORCIONO EXCELENTES DIAPOSITIVAS EN COLOR

EL TEXTO ES OBRA DE ABAD OJUEL Y DEL CRITICO DE TOROS BARCELONES EMILIO OLIVA "PAITO"

La pasión taurófila despertada en Cataluña alcanzó, también, a una de sus industrias más finas y espirituales: la de la edición librera. Se acaba de imprimir un volumen titulado «Los Toros», donde se historia y detalla todo lo concerniente a la Fiesta brava.

El director de las «Enciclopedias» en las que se incluye el libro, don Adolfo Moreno, me recibe amablemente.

—¿Cómo nació el volumen «Los Toros»?

—Entendió el consejo de la editorial, y nuestro director, don Ignacio Agustí, el famoso novelista, que no debería faltar, en nuestras «Enciclopedias», una dedicada al tema taurino. Máxime cuando el tratamiento de nuestros ejemplares se realizan a base de selecciones de fotografías; la belleza plástica del mundo de los toros incitaban a la confección del libro.

—¿Problemas para llevar a la práctica la idea?

—El primer problema que se nos presentó fue el de escoger a las personas encargadas de redactar el texto de nuestra obra. No desconocíamos que sobre la Fiesta nacional gravita una estupenda tradición literaria. Deberíamos, pues, respetar y continuar esa tradición, buscando a unos escritores que reunieran las dos cualidades: garantía técnica, por un lado, y garbo expresivo, por otro. Tuvíamos la fortuna de encontrarlos en dos grandes escritores: Antonio Abad Ojuel, muy conocido en diversas empresas literarias y cinematográficas, amén de varón de mucho prestigio dentro del planeta taurino, como redactor jefe de EL RUEDO. Se completó el equipo con Emilio Oliva, «Paito», crítico taurino de elegante pluma universitaria. Se aumentó aún la redacción literaria, con Antonio Díez-Cañabate, que inserta en el volumen un prólogo con la donosura acostumbrada. Pero ahí no terminaron nuestros problemas.

—¿Puede usted explicar sus «dolores de cabeza» a nuestros lectores?

—Pues verá; usted no ignora que uno de los alicientes de nuestras «Enciclopedias» lo constituye la ilustración que sirve de acompañamiento al relato letrado. Había que montar una operación para recopilar y seleccionar la documentación fotográfica y gráfica.

Al principio, creíamos iba a ser fácil la tarea. Pero, bien pronto, nos dimos cuenta de una cosa. Los fotógrafos taurinos españoles, impresionaban sus películas atentos a la técnica de la Fiesta. Y, con ello, dejaban un vacío a esas preocupaciones plásticas, estéticas, que las corridas engendraban. Por



La distinguida novelista catalana Juana Trullas leyendo un ejemplar de la enciclopedia «Los Toros», que acaba de imprimirse totalmente en Barcelona. (Foto Valls.)

otra parte, nos admiraron la gran cantidad de estupendas fotografías impresionadas por los reporteros foráneos, debido, quizá, a una única circunstancia: que miraban a la Fiesta brava con sorprendidos ojos nuevos. De ahí que, en determinadas ocasiones, para conseguir un puñado de fotografías sobre la Fiesta nacional española, tuvimos que realizar viajes a Italia y a Francia.

—Las Peñas taurinas, ¿no tenían fotos?

—Desde luego; también hemos explotado esas fuentes para nuestras ilustraciones. ¡Y no sabe usted el fervor que se siente en esas «Peñas» hacia los ídolos cuyas fotografías conservan! Nos explicaban las circunstancias en las que se «tiró» la placa; la «terna» donde actuaba el diestro; los nombres y los «pelos» de los toros estoqueados aquella tarde. En un «club taurino» barcelonés, su presidente, antes de facilitarnos las fotografías, nos dio todo un curso de toreo, valiéndose, como muleta, de su sombrero. El amor de los estamentos populares por los toros, no lo he encontrado en ningún otro espectáculo.

También hemos utilizado archivos particulares. Y no nos



He aquí una pelea de toros en el campo, magnífica foto incluida en el nuevo volumen taurómico impreso en la Ciudad Condal. (Con autorización de la editorial «Argos».)

faltaron ayudas provinciales. Por ejemplo, las espléndidas diapositivas en color facilitadas por don Hilario Muñoz Méndez, magistrado-jefe de Tarragona, que impresionó unas soberbias fotos durante su estancia en Ciudad Rodrigo como juez.

—¿De cuántas partes se compone el libro?

—Podríamos decir que en siete partes: la primera es un aná-

lisis histórico, estableciendo un paralelo entre la Historia de España y el arte del toreo. Viene, después, un estudio del «toro», como biotipo; sigue una cata, muy completa y profunda, sobre los «toreros», desde los estratos sociales de donde emergen, hasta sus dinastías, gestos, competencias, psicología, etc. En otra de las partes, que llamamos «Tauromaquias» se explica lo concerniente a la técnica del toreo, indumentarias, útiles y demás. Se continúa con un capítulo que denominamos «Los taurinos», en los que se incluyen a esos personajes variados y humanísimos, que pueblan el planeta de los toros, pero sin pisar la arena. Empresarios, apoderados, veterinarios, críticos, amigos de los toreros, mozos de estoques, etc., etc. Vienen, después, unas notas históricas sobre los toros en Hispanoamérica, Portugal y Francia. Y se cierra el volumen con una serie de biografías de diestros, que pudiéramos calificar de «históricos», así como completísimos índices onomásticos del escalafón taurino, vocabulario, censo de matadores españoles, portugueses y americanos y toros famosos.

En resumen, «Los Toros» abarcan desde los dibujos prehistóricos taurinos, de nuestras cuevas, hasta las últimas fotos de Córdoba o Palomo Linares. —¿Cuántas ilustraciones contiene el libro?

—En total, unos ochocientos grabados. Y, con objeto de que las reproducciones salieran con la máxima calidad, encargamos un papel «couché» especial; en total se consumieron 15 toneladas de ese papel para el tiraje. Además de las fotos, el pintor Balañá nos dibujó viñetas y gráficos explicativos. Y tenemos a orgullo el que todo el libro se ha confeccionado e impreso en Barcelona.

Mientras charlo con el señor Moreno, entra en el despacho Ignacio Agustí, director de «Argos» y célebre novelista catalán.

—Ignacio, ¿te causó alguna preocupación el libro?

—Verás; nos preocupó la parte de ilustración de las heridas y cornadas que sufren los diestros. Temíamos que, de exagerar, colaboraríamos a plantear un nuevo tema de la «España negra». Afortunadamente se seleccionaron buenas fotos, en justo equilibrio, pero orillando todo posible detalle morboso.

Nos despedimos de Ignacio Agustí y de don Alfonso Moreno. Sobre la mesa del despacho, toros de sombra y sueño embisten a toreros a los que el offret conserva su lujosa policromía, su estampa singular, gallarda y españolísima.

Rafael MANZANO

GEORGE ERIK PREPARA UNA NUEVA EDICION DE SU LIBRO «CORRIDA»

Considera que la temporada taurina barcelonesa ha sido muy completa

“LA TELEVISION INGLESA —NOS DICE— TIENE EN ANTENA EN ESTOS MOMENTOS LA PELICULA SERIADA “EL MATADOR”

Desde hace poco más de tres años reside en Barcelona, dedicado a su profesión de consultor de diseño y promoción, el señor George Erik, gran aficionado taurino británico que se hizo popular en el mundillo taurino español hace siete años, a raíz de haber fundado en la capital de la Gran Bretaña el Club Taurino de Londres.

—¿Por qué ese interés creciente de sus compatriotas por las corridas de toros?

—La creación del Club Taurino causó en Londres —y después en todo el país— un gran impacto. La afición ha ido creciendo gracias a las campañas llevadas a cabo por la Prensa, la radio y la televisión, pero sobre todo por la extraordinaria cantidad de turistas de mi país que cada año visitan España.

En estos momentos —continúa el señor Erik— la BBC tiene en las antenas de uno de sus canales de televisión la película seriada «El matador».

—¿Cree que ha cambiado la mentalidad inglesa, respecto a considerar una corrida de toros como un espectáculo cruento?

—Ha cambiado. Quienes conocen la diferencia que existe entre un toro bravo y un toro doméstico, ya no piensan igual. Son estas personas las que se convierten en buenos aficionados. Y admiran la Fiesta por su contenido artístico y por el derroche de valor de los toreros.

Hemos de dejar aquí constancia de que el señor Erik está contribuyendo decisivamente a ese mayor conocimiento que los británicos están teniendo sobre el toro de lidia. Gran parte de su libro «Corrida» —de su primera edición se han vendido ya cinco mil ejemplares— está dedicado a explicar la diferencia que existe entre el toro bravo de lidia y el toro doméstico que tan familiar es a los ingleses.

—Ahora —continúa el señor Erik— preparo una segunda edición del libro y pienso incrementar mis artículos en los periódicos y revistas de mi país tratando el apasionante tema del toro.

—¿Su impresión sobre la Barcelona taurina?

—Por las figuras que actúan en la Monumental y por el número de festejos, —también por la fuerza económica de los contratos que aquí se firman— la de Barcelona es plaza importante de España. Debía serlo, también, en la cuestión de prestigio; igual que las de Sevilla y Madrid. La afición es tan buena y tan envidiada como la mejor de España.

Con el señor Erik es inevitable el comentario sobre la prohibición de que los menores de catorce años asistan, en lo sucesivo, a los festejos taurinos. Nos dice:

—Yo creo que es un error. He meditado bastante sobre este asunto y no llevo a comprender la prohibición. Los niños, en general, no van a los toros predispuestos a profundizar en si lo que ven es dramático, inculento o inmoral. Su instinto sólo les permite ver que un torero, al que admiran en todo momento, bufa el peligro que supone el toro.

—¿Cree, entonces, que ninguna faceta de la corrida puede resultar nociva a la mentalidad infantil?

—Efectivamente. De existir alguna, entonces habría que prohibirle a los niños ver el noventa y cinco por ciento de las películas que se filman, la mayoría de los espacios de televisión y casi todas las publicaciones que se editan.

Mi esposa y yo, —continúa— somos muy rigurosos en la educación de nuestros hijos. Pues bien; preferimos que asistan a las corridas de toros y que no vean esas películas de vaqueros en las que los hombres se matan entre sí, muchas veces hasta sin motivos.

—¿Piensa vivir aún mucho tiempo en Barcelona?

—No pienso salir de España y si es posible de Barcelona. Aquí he trazado muy bien mi vida y la de los míos. Con mi esposa, también gran aficionada, acudo a numerosas tertulias en peñas y clubs taurinos. Casi todas nuestras amistades se cuentan entre aficionados a la Fiesta. Nuestro ambiente social, por tanto, es de lo más taurino.— Manuel MARGARITO.



ENTENDIDO.—El señor Erik también acudió en octubre pasado a Salamanca, a la cita del toro bravo. Aquí lo vemos junto al monumento erigido al toro de lidia. (Foto Candy.)

EL DEDO DE COLON

(Rumor y humor en las Ramblas)



La mañana es soleada. Sobre su alto pedestal, la estatua de Colón está haciendo números.

—¿Preparando la cuesta de enero, almirante?

—No. Estoy especulando sobre las corridas de toros de 1966, que salen de aquí.

«Aquí» es el número extraordinario de diciembre de EL RUEDO. La estatua me muestra una página con la relación de corridas y novilladas por ciudades y pueblos.

—Un trabajo excelente. Gracias a él he averiguado que en 1966, en las cuatro provincias catalanas se dieron 97 corridas de toros. Como el total en España ha sido de 599, resulta que Cataluña ocupa un primerísimo lugar. No todas las regiones pueden decir lo mismo.

—Señale, almirante.

—Fíjese; si descontamos de Cataluña a Barcelona, aún resulta que en las diez localidades restantes de esta relación se han dado 46 corridas de toros. En cambio, en siete capitales de Castilla la Vieja y en las tres leonesas, la suma da sólo un total de 39 corridas de toros. Y he dejado fuera a Avila, porque allí

no se dio en 1966 corrida ni novillada alguna.

—Y de Andalucía, ¿qué me dice?

—Pues que observando las corridas de las ciudades más importantes hay un dato singular. Después de Sevilla, con 18 corridas, vienen seguiditas Málaga, con 17, y Marbella, con 16. Y muy separadas, Córdoba y Jerez, con siete; El Puerto y Almería, con seis; Cádiz y Granada, con cinco; Huelva, con tres, y Jaén, con una.

—Escuche, yo también he leído esa relación de EL RUEDO. Y he visto en ella a San Feliu de Guixols, con 13 corridas; Figueras, con 11; Gerona, con ocho, y Lloret de Mar, con siete. Todas en la región catalana y... en la gran ruta turística.

—Pues a eso voy. Fíjese en el detalle de Málaga, con 17, y Marbella, con 16. También en zona turística. Y Palma de Mallorca, con 31, y Benidorm, con 10.

—Bueno, no me va a decir que algunas de esas plazas son más importantes que otras que no dieron tantas corridas.

—Pues lo digo. Plaza importante es la que da un buen número de corridas. Y la de Palma de Mallorca es hoy día importantísima.

—¿El turismo no da importancia!

—Y dale con el turismo. De eso sé más que usted. Los primeros turistas americanos... los traje yo. Precisamente aquí, a Barcelona.

—Usted los trajo como esclavos.

—Sí. Pero Doña Isabel y Don Fernando me obligaron a soltarlos.

Aún recuerdo el rapapolvo que me echaron allí.

La estatua señaló hacia el palacio mayor real de la plaza del Rey. Añadiendo:

—Por lo que hemos visto en esa relación, el turismo ayuda a que se den más corridas. Gracias a ello pueden ir los aficionados locales. ¡Ojalá que esos extranjeros que cruzan veloces el Tormes o el Duero para fotografiar las murallas de Avila o Zamora, se quedaran unas semanas por allí! Aumentaría el número de corridas de toros, y los aficionados locales —que los hay muy buenos— saldrían ganando.

—¡Almirante, ha perdido el rumbo! Si hoy se dan tantas orejas y rabos es... por culpa de turismo.

—No sea usted vulgar. El mal obedece a otras causas.

—Señale.

—Existe un reglamento de fútbol en el que se habla de los goles. Pues bien; pida el público lo que pida, los goles los da... el árbitro.

—¿Entonces?

—Si en los toros pasa a veces lo que pasa, es cuestión de autoridad. AUTORIDAD. Un presidente de corrida debe tener la misma responsabilidad en Madrid, en Benidorm y en San Feliu de Guixols. La autoridad es la que manda y debe imponerse. ¡Si lo sabré yo, con el rapapolvo que me echaron cuando traje aquellos primeros turistas americanos... allá!

Pep VENTURA

SS. MM. DEJAN REGALOS PARA LOS TOREROS, EN BARCELONA

A su paso por Barcelona, SS. MM. Melchor, Gaspar y Baltasar descargaron un cierto número de regalos destinados a toreros, que habían sido pedidos en atentas cartas por la afición de esta ciudad.

Nuestro espía particular, un paje de la escolta (hay que ver cómo está el servicio; no se puede uno fiar de nadie), nos ha dicho lo que contenían algunos de los paquetes, y nosotros, que somos así, se lo vamos a decir a los lectores. Desde luego, hay regalos muy curiosos. Por ejemplo:

Para Antonio Ordóñez: un bonito sillón para que siga haciendo «relax».

Para Palomo Linares: una lupa.

Para Cordobés: un mariachi.

Para Litri: un gallo de pelea, a ver si se anima y viene por él.

Para Antofiete: una muñeca irrompible.

Para Fuentes: una estufa de butano.

Para Chamaco: un barquito y una lata de bacalao al natural.

Para Fiere: un escapulario muy milagroso.

Para Limeño: un contrato para matar los muras. (Este

regalo querían enviárselo a otro y no han encontrado a quién.)

Para Luis Segura: unos gitanillos de trapo, para que duerman bajo el puente.

Para Bernadó: un tratado de balística (por si se quiere entretener en aprender puntería).

Para Paco Camino: una botella de aperitivo para que pierda la gana.

Para Mondeño: una navaja de Albacete, por si ha de seguir partiéndose orejas, y un disco de «La Dolorosa».

Para Viti: un disco con canciones de «Sor Sonrisa».

Para Alvaro Domecq: un angelito.

Para Angel Peralta: una botella de coñac «Fundador». (Esto no es publicidad, sino que hay que especificar.)

Para Aparicio: una libreta de ahorros, con una nota diciendo que no se queje de que el apoderado le sale muy caro.

Para Puerta: nada. Dicen que con la presidencia no tiene tiempo para juegos. Sólo un tubo de aspirinas.

Para Paquirri: un tubo de calmantes. (Hay que tener cuidado con los nervios, ¡camará!)



Para Ostos: una botella de cazalla (le irá bien para la voz).

Para Paco Corpas: unos cuantos «pelos» de desarrollo.

Y para nosotros: poca cosa. Desde luego, no es lo que los anteriores hubieran pedido si lo hubieran leído antes. M. de T.